

PERSIGUIENDO BORDES SIN PARAR.

De pequeños coloreábamos, sin salirnos, superficies vacías delimitadas por unos bordes que delineaban figuras.

Cuando crecimos, dibujábamos primero figuras con unas líneas perimetrales que determinaban las formas de estas, y luego las coloreábamos.

En esta ocasión he hecho exactamente lo contrario: me he dedicado a esparcir diferentes productos, de diferentes colores y tonos, con diferentes herramientas, sobre diferentes soportes, de diferentes tamaños, para después, delimitar con líneas dibujadas con rotulador permanente, infinidad de trozos de superficies de diversas formas y tamaños que configuran las imágenes o cuadros que articulan esta exposición.

He aplicado una obsesiva persecución de límites, o una imposición de bordes, a una gran variedad de modos de manchar o colorear superficies, que ha dado lugar a una manera personal de generar extrañas figuras, al poner bordes a situaciones pictóricas que hasta hoy no los tenían.

El estilo, que da continuidad, a esta exposición, es el trazado de bordes.

He usado el dibujo de los bordes no como principio sino como final...

¿Habré dejado de ser amable, y me habré convertido yo, en un borde?